

EDITORIAL

FAPAS



BOLETIN PERIODICO DE COMUNICACION DEL FAPAS
FAPAS APARTADO POSTAL 106-LLANES (ASTURIAS)

Pero lo importante es que pudimos coger ese dinero de la hucha y llevarlo a correos, para pagar con él cinco daños cometidos por los osos, y que fueron los siguientes:

A José Elente una potra, a Manuel Pelaez otra potra de tres meses, a José Luis Alvarez una oveja, a Benjamín Galán un cabrito y a Eusebio Alvarez una cabra.

En la vida se nos hubiera ocurrido que con la venta de papel viejo pudieramos pagar unos daños de oso. No es que queramos que ahora todos vosotros os pongais a recoger papel y venderlo, pero sí queremos decir a ciertas personas que estaban equivocadas. Al principio de este trabajo de conservación, se nos criticó diciendonos que esta era una empresa solo realizable por una gran organización y no por un grupo de ~~chiflados~~ que formaban el FAPAS.

Pues bien, o es que ya somos una gran organización, o es que para hacer algo por conservar la Naturaleza, aparte de hablar poco, solo es necesaria una gran ilusión y mucho coraje. Estas compañeras de Gijón nos lo han demostrado, podemos triunfar y de hecho lo haremos, porque será todo un triunfo cuando dentro de unos años, y gracias a este trabajo

Ocho meses después de haber iniciado este proyecto ya podemos empezar a darnos una idea de cómo se va a desarrollar el trabajo.

21 expedientes han sido aprobados positivamente e indemnizadas las personas que sufrieron los daños de los osos. Pero lo más importante que podemos decirnos, es que nos sorprende el bajo índice de expedientes que hemos tramitado.

El control que se hace al verificar un daño, entre la guardería de la Administración y el FAPAS junto con Otto, parece que ha hecho desistir a muchos ganaderos a intentar el engaño.

Por ello, casi podemos afirmar que el oso no es tan dañino como decía la gente, y ello es positivo, porque habrá menos motivos para que el campesino intente acabar con ellos.

Poco a poco comprobamos que la gente empieza a estar contenta, pues reciben el dinero con prontitud.

Queremos contaros una experiencia realizada por alumnas del Colegio de las Ursulinas de Gijón.

Empezó la cosa por iniciativa de Mónica, Dorianana y Rocío. Ellas comenzaron a recoger papel viejo y almacenarlo en el colegio. Enseñada sus compañeras e incluso profesores fueron colaborando, de modo que acudían a clase no solo con los libros, sino también con el papel viejo de sus casas. Incluso todo el papel del colegio se recogía, hasta los cartones de los huevos que se tiraban a la cocina.

Al final de curso habían reunido más de 2.000 kilos de papeles. Se fueron a un almacén y lo vendieron a 7 pts. kilo. En total sacaron la cantidad de 15.975 pts. que metieron en una hucha y trajeron al FAPAS. La hucha estaba llena de monedas y billetes, lástima que hubo que romperla.

